

# Editorial: La equidad como uno de los factores de la logística

**José Luis Cantú Mata**

Universidad Autónoma de Nuevo León,  
Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica  
jose.cantumt@uanl.edu.mx



La administración de la cadena de suministro considera la integración entre los negocios y las Tecnologías de Información y Comunicaciones (TIC) con mayor colaboración entre empresas que son parte de una oferta dada, para generar estrategias diseñadas para tener un mejor posicionamiento, eficiencia operativa y reducir sus tiempos de respuesta.

Las funciones en la cadena de suministro requieren de procesos administrativos que vinculan la producción y el comercio con los clientes, con prácticas habituales de mercadotecnia, compras y logística para satisfacer al cliente. En este contexto, el área de Logística y Cadena de Suministro satisface la necesidad de trasladar los bienes, inventario, del productor al cliente, cumpliendo con diferentes condiciones de tiempo, lugar y costo para las entregas, acordes a la naturaleza del bien que se suministra. Las actividades productivas y comerciales se han vuelto de carácter mundial, por lo que no es extraño que las estrategias surgidas de la logística consideren acciones en el ámbito internacional.

Un ejemplo reciente de la importancia de la logística se puede apreciar a través de los retos generados por la emergencia sanitaria del COVID-19 y la forma en que a pesar de las restricciones de paso de las diferentes fronteras, no sólo internacionales, sino regionales en ciertos países, se mantuvo la operación de uno de los elementos más importantes de la cadena de suministro: el transporte.

La importancia del transporte de bienes hizo que se le declarara como una actividad esencial sin más que el seguimiento de ciertos protocolos para continuarla, pero como se ha podido ver, eso no es suficiente porque la demanda de las dosis de la vacuna no sigue estándares tradicionales aplicables a la distribución de otros bienes.

La producción de dosis no cubre la demanda, además de que hay grupos vulnerables que la requieren con mayor urgencia por lo que es difícil determinar cómo debe ser distribuida para maximizar el beneficio de la vacunación. También se debe considerar que se trata de un problema mundial, pero eso no significa que la distribución óptima en una región, o en un conjunto de regiones, sea lo mejor para todo el conjunto.

El tiempo es uno de los problemas más graves en una operación logística de este tipo, pero no hace que otros aspectos, como el costo, desaparezcan del interés de los organismos empresariales, incluyendo los gobiernos. Para los países que no están produciendo las dosis se trata en principio de una compra en el extranjero, es decir que debe ser importada y luego ponerla en cierto

lugar a disposición para satisfacer la demanda. Aunque ésta es una operación de apariencia sencilla en términos de logística, si se toma en cuenta que se trata de una demanda que incluye aspectos que afectan a la equidad, ya que no hay producción suficiente para satisfacer la demanda que además no es uniforme, pues existen grupos que la requieren más que otros. En condiciones de abundancia los problemas se reducirían al transporte, con el debido manejo en cuanto a tiempo y seguridad. Pero ya que no es el caso, entonces se formulan diferentes criterios sobre cómo debería distribuirse.

En la República Mexicana la geografía no es un problema ya que se puede llegar a prácticamente cualquier población, entonces el criterio podría ser que los grupos vulnerables vayan primero, pero cómo se define eso, puede ser en atención a la edad, a las comorbilidades, a las posibilidades de interacción con otras personas como en las poblaciones grandes, a quienes utilizan el transporte público, a quienes atienden pacientes con COVID, a quienes atienden pacientes en cualquier forma: camilleros, choferes de ambulancia, guardias, administrativos, intendentes, y todas los especialistas médicos en los hospitales. Éstas son unos cuantos factores para definir y el diseño de la logística para la distribución bien hecha debe tomarlos en cuenta en busca de obtener la distribución más equitativa y que maximice su beneficio.

Aunque se recurriera a la estrategia simplista del azar en un sorteo como una manera para evadir el trabajo serio, es imposible vacunar a todos los que la dosis alcancen al mismo tiempo, ya que aun disponiendo de ellas para su aplicación también se deberá organizar otra logística para distribuir las. Así que por más que se evite favorecer o desfavorecer a alguien en atención a sus atributos y necesidades, y por más equitativo que se quiera ser, siempre habrá alguien que estará en primer lugar para obtener su dosis contra el COVID-19.

La supervivencia de los más aptos en cualquier término, ha demostrado a lo largo de la historia que la equidad no es algo natural, surge del desarrollo consciente de la sociedad que le ha dado valor, en el fondo a favor de su preservación sobre la de los individuos de manera que se piensa que los aspectos discriminatorios o de inequidad no deberían de existir. Se establece entonces que todos los seres humanos, la población, deben ser tratados por los demás, no sólo por los gobiernos u organizaciones, sino entre ellos mismos, equitativamente sin importar las creencias, costumbres o preferencias con respecto a su raza, género, nivel socioeconómico, entre otros.

Sin embargo, se requiere de una correcta administración y planeación para que las decisiones que se toman por las estrategias derivadas de la logística que están orientadas a brindar una satisfacción óptima sean comprendidas, aceptadas o al menos toleradas por aquellos que no se encontrarán en los primeros lugares y que se consideran excluidos por una discriminación, según su percepción, injustificada.

Para estos grupos no importa si la estrategia diseñada es correcta y se sentirán discriminados, ya que los criterios que se hace la población en general están basados en sentimientos y conjeturas populares, si se hiciera una encuesta, aun una diseñada correctamente que evitara el sesgo y tuviera una escala de valoración objetiva, las respuestas serían variadas según quienes

las proporcionarán. Es altamente probable que aun aquellos que presuman de equidad se pondrían al frente. En ocasiones les resulta tan complejo que terminan aceptando que el azar de un sorteo es la mejor estrategia.

Entonces, si la logística para la distribución es un reto, mucho más reto será lograrlo con equidad y que sea percibido así. Mientras no se comprenda claramente la diferencia entre igualdad y equidad, siempre habrá detalles que por pequeños que parezcan serán interpretados como abuso, falta de equidad, y en el mejor de los casos, incompetencia de quienes diseñan las estrategias que buscan favorecer la equidad.

Los problemas logísticos no están limitados a satisfacer demandas simplemente ubicando los inventarios con seguridad en cierto lugar y tiempo, poniendo mayor atención al abastecimiento de provisiones sin considerar la forma en que se abastecen lugares cotidianos como los pequeños comercios, los centros comerciales o las tiendas departamentales, de manera que la logística pasa desapercibida para la sociedad.

Como un ejemplo del logro del diseño de la logística y cadena de suministro en el cumplimiento de las necesidades de la sociedad ante la emergencia sanitaria, en que los hábitos de compra se modificaron para evitar su propio desabasto ocasionando que ésta área tuviera un mayor esfuerzo para el respectivo abastecimiento. Un ejemplo es que, al principio de la emergencia sanitaria, la sociedad, quien tuvo acceso a la mercancía, se abasteció de desinfectante en aerosol y gel antibacterial llegando a la situación del desabasto en puntos de venta que motivó que se restringiera la venta mientras se rediseñaba la logística de distribución junto con un cambio radical en la sociedad que llevó a un mayor control, orden y atención a la existencia de productos que son necesarios para su supervivencia y artículos de necesidad básica e higiene.

Las condiciones que se mencionan para la vacunación masiva contra el COVID-19 no son exclusivas para este proceso, ya que se encuentran prácticamente en todos los casos en que los aspectos sociales juegan algún papel que obliga a establecer jerarquías. Lo que si es extensivo y obligatorio para todos los casos en que se efectúe el diseño de alguna logística, se haga con método, de manera, sin intentos de improvisación o implementación de ideas que de momento pueden sonar geniales, pero que no contemplan aspectos sociales además de los tradicionales de lugar, tiempo y costo.

